

INTERVENCIÓN DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA, MICHELLE BACHELET, LUEGO DE VISITAR OBRAS DE REHABILITACIÓN DEL EMBALSE CHADA

Paine, 17 de Junio de 2015

Amigas y amigos:

Hemos estado en esta visita inspectiva, hemos visto toda la información ahí y, es cierto, hoy es un día frío, bastante frío en esta última semana de Otoño, pero no empaña en nada la belleza del paisaje de la Zona Central de nuestro país.

Y me alegra constatar en terreno que las obras de rehabilitación del Embalse Chada -nos decía don Gabriel que hace como 40 años que no se hacía nada-, ya tienen más de un 70% de avance y que van a beneficiar, en forma directa, a 73 predios ubicados alrededor del tranque, que cultivan más de 500 hectáreas de frutales y hortalizas. Y me decía por ahí el gobernador, que el 8% de las hortalizas del país se generaban acá, o el 10%.

Ahora, el retiro de los sedimentos que se habían ido acumulando, la limpieza y el revestimiento de canales, la reparación de hormigones, el recambio de compuertas, entre otros trabajos por un valor de 864 millones de pesos, permitirán devolverle justamente lo que nos contaba don Gabriel que él aspiraba, devolver todo el potencial a este verdadero corazón que irriga las tierras de la zona.

El tranque, que antes de su rehabilitación estaba siendo subutilizado, por el alto grado de embancamiento, ahora lo que vamos a lograr es que vuelva a lo que fue generado como idea de una capacidad máxima, que son 700 mil



metros cúbicos de agua. Creo que estaba como en 300 mil en las últimas condiciones.

Y éstos son mucho más que datos técnicos, es una realidad que permite dar seguridad al riego, por un lado, aumentar las hectáreas de cultivo, mejorar los ingresos de las familias que viven de la producción de cereales, de los choclos, que nos hablaba el alcalde, de zapallos, repollos, tomates y tantos otros productos que enriquecen nuestra cocina. Pero además, nos ayudamos también a asegurar la calidad de la alimentación en nuestro país.

Y la verdad que nadie sabe mejor que la gente que trabaja la tierra, los campesinos y las campesinas, lo importante que es estar preparados para enfrentar las variaciones de las estaciones y los cambios que la naturaleza nos trae año a año.

En nuestro país lo vemos constantemente, porque la gente dice, cuando estamos diciendo un "año normal", es más que nada un promedio de año lluvioso y de año seco, cuando la gente habla de "año normal". ¿Y cuál es el "año normal", se preguntan todos? A veces tenemos inundaciones, otras veces nos falta agua hasta para el consumo personal y, por cierto, para el riego de las zonas agrícolas. Pero, desgraciadamente, "normal" significa el promedio, lo más frecuente que aparezca. Y desgraciadamente los años secos se van haciendo cada vez más normales, en el sentido que lo más normal es que esté lloviendo poco.

Entonces, hay zonas en que tenemos más de 8 años de escasez hídrica, que han sido un tremendo golpe para la calidad de vida de miles de familias de las regiones del Norte hasta el Centro de nuestro país.

Hay zonas donde hay sequía, pero por temporada, como por ejemplo, lo que pasó en Araucanía, pero ahí hay lluvia, pero el verano fue tan caluroso, que hubo una sequía relativa. Pero hay muchas zonas donde tenemos sequía distinta. Hay familias que han visto gravemente dañados sus medios de subsistencia y el abastecimiento de agua para el consumo diario. Y así es nuestro clima, y si hay algo que no podemos cambiar



como Gobierno con una política pública, es el clima ¿no es verdad?, pero lo que tenemos que hacer, al darnos cuenta de que eso llegó para quedarse y tenemos que hacer cosas al respecto y no quedarnos cruzados de brazos diciendo "puchas, es el clima".

Pero lo que sí podemos y debemos hacer, y lo estamos haciendo, es justamente esta estrategia que nos ayuda a prevenir y a estar preparados para enfrentar las variaciones estacionales, pero también el cambio climático, porque en esto no hay que engañarse, la escasez de agua es un proceso que está ocurriendo en todo el planeta y que ha llegado para quedarse.

Justamente por eso que como Gobierno vinimos a este ambicioso plan de construcción y de rehabilitación de micro y pequeños embalses. Y nuestro compromiso es construir 15 nuevos embalses de esta categoría y rehabilitar 9 más, como éste de Chada. Es decir, 15 nuevos y 10 rehabilitados, con una inversión total de 300 mil millones de pesos durante este período de Gobierno. Y con estas obras se van a beneficiar a más de 9 mil predios y una población estimada de 45 mil personas.

Paralelamente, iniciaremos la construcción de 8 grandes embalses que nos permitan aumentar en un 20% la capacidad de almacenamiento de agua en nuestro país, para aprovechar de manera más efectiva los recursos hídricos de nuestras cuencas.

Pero no es lo único que estamos haciendo, porque necesitamos también actuar de manera más inmediata. Los embalses grandes se demoran años en construirse. Entonces, tenemos que ir haciendo muchas cosas al mismo tiempo.

Y el año pasado ya invertimos importantes recursos para enfrentar la sequía y conseguir nuevas fuentes de agua. Por ejemplo, a través de profundización y rehabilitación de pozos y de sistemas de captación de aguas lluvia. Además, se implementaron programas especiales de empleo y alimentación familiar para las personas más afectadas por la sequía. Y



con esta iniciativa, más de 84 mil agricultores recibieron ayuda a través de programas de emergencia.

Sabemos que corresponde seguir haciendo esfuerzos en este sentido, porque éste no es un problema solamente de los agricultores, sino que tenemos que enfrentarlo juntos.

Por eso estamos implementando el Plan Nacional para la Sequía, que sólo para este año implica una inversión total 105 mil millones de pesos.

A través de medidas inmediatas, de corto y largo plazo, debemos asegurar, primero que nada, suministro para consumo humano, para que la gente tenga el agua necesaria para la vida, como nos decía el alcalde y, al mismo tiempo, abastecer de riego las actividades agrícolas y ganaderas en los distintos territorios.

Por eso que hemos considerado la compra de camiones aljibes en los casos que sean necesario y la instalación de casi 6.500 sistemas de captación de aguas lluvia en las Regiones del Biobío, de La Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, que es donde hay más agua, más precipitaciones, llueve más. Entonces, ahí queremos también generar esa capacidad.

Y así, en cada territorio, de acuerdo a la especificidad del territorio, buscaremos las soluciones que mejor se adapten a las necesidades, a la geografía del lugar y, por cierto, al clima.

También hay agua que tenemos que optimizar el uso para el riego, a través de explotación de aguas subterráneas, encauzamiento de ríos, revestimiento de canales, instalación de geo-membranas, porque hay mucha agua que se pierde por evaporación, por acumulación y conducción de agua. O sea, como va a haber menos agua en el planeta, tenemos que, además, mirar cómo el agua, cómo la cuidamos, para que realmente sirva para todo lo que necesitamos.



Y la Comisión Nacional de Riego también trabajará en la profundización de pozos, impermeabilización de canales y la incorporación de sistemas de riego tecnificado.

Y vamos a fortalecer el apoyo de INDAP a pequeños agricultores, apicultores o crianceros, para comprar forraje, plantas, semillas o equipamiento.

Aquí en Paine, por ejemplo, debido a la declaración de emergencia por déficit hídrico, el INDAP entregará financiamiento especial para alimentación animal y alimentación avícola, entiendo.

La verdad es que estamos felices de compartir este momento, que era el sueño de algunos por mucho tiempo, y que va a permitir que tengan mejores condiciones para hacer lo que ustedes saben hacer, que es producir esas maravillosas hortalizas, frutas, en fin.

Nuestro país, la verdad que yo soy una convencida que tiene enormes capacidades para crecer en su agricultura, tanto para el mercado nacional como para el internacional.

Fíjense, no sé si ustedes saben que somos uno de los principales exportadores mundiales de arándano fresco, de uva de mesa, por supuesto de vinos —eso lo sabemos- y de muchos otros productos que lucen en nuestras ferias locales, en nuestras mesas, que entregan prestigio a Chile en decenas de países del mundo.

Por eso es que estamos decididos a aumentar la inversión pública, a desarrollar las acciones necesarias para que más tierras se abran al cultivo, no para terminar con el campo, al revés, para que tengamos más tierras, para que en nuestros valles se vea, hasta en sus laderas, la huella del trabajo campesino y se recoja el fruto generoso de nuestro suelo.

Para eso, yo estoy segura que la rehabilitación de este Embalse Chada va a ser un gran aporte y también lo que va a significar el resto de los embalses grandes y pequeños que se van a construir o rehabilitar en



conjunto, con todo lo demás que nos permita superar el déficit hídrico en el cual estamos como país.

Sabemos que con el conocimiento, con el empeño, con la habilidad de nuestros agricultores y agricultoras, a quienes apoyaremos permanentemente en su labor, podremos hacer no sólo que la agricultura enfrente este desafío, sino que además sea una actividad que proyecte nuestra identidad, nuestra economía y también nuestra cultura.

Así que feliz de poder compartir este momento con ustedes.

Lo bueno es que ya lleva como 70% de avance, así que se supone que pronto va estar listo para poder recuperar esos 700 mil metros cúbicos de capacidad, que va a permitir que la vida de todos ustedes sea mucho mejor.

Muchas gracias.

* * * * *

Paine, 17 de Junio de 2015. MIs/Ifs.